

LA CIUDAD Y LOS CAMPOS

REDACCION Y ADMINISTRACION: CONDE CHESTE, 4
Teléfono 188
Franqueo concertado

SEMANARIO DE ACCION POPULAR

AÑO II

SEGOVIA 9 DE JULIO DE 1932

NUM. 40

PRECIOS DE SUSCRIPCION
AÑO 5,50
TRIMESTRE 1,50
NUMERO SUELTO 0,10

COLONIAS ESCOLARES

Llegó con el verano la dispersión. El campo vence ahora en atractivos a la ciudad. Las tierras silenciosas antes se inundan hoy de rumores de urbe, de pasajeros moradores que buscan en ellas sosiego y descanso. También los niños—los niños pobres—tienen derecho a los beneficios de la naturaleza. Y al campo irán los niños.

COLONIAS ESCOLARES

Vivimos muy aprisa. Tanto, que el vértigo y el precipitado trañan arrollar la reflexión y muchas cosas que debieran hacerse se omiten. Fortuna ha sido que se haya hecho justicia a los niños, siquiera sea incompleta.

El concepto cristiano de sociedad hace de ésta una gran familia, bajo la dirección del Padre celestial, en la que el bien de todos y cada uno de sus miembros es aspiración común y por eso mismo debe ser una de sus más hondas preocupaciones—incluíble y sagrado deber—defender al niño, constituirle vigoroso y fuerte para la lucha del humano vivir.

A las Colonias escolares corresponde cumplir en parte este deber con el caudal de su haber técnico. Han pasado, ya su período de ensayo y cada año pueden ser mayores sus rendimientos.

Y AL CAMPO PARTE EL NIÑO POBRE

Allí, al sol abierto y despejado se agostan los primeros brotes de la enfermedad que empezaba a minar su organismo, en contacto con los elementos naturales—generosa donación del Divino Creador—recobra nuevas fuerzas; acaso sin darse cuenta percibe, con la salud, los claros horizontes de sanos optimos.

TAMBIÉN EL ESPÍRITU

Y al partir las colonias surge en nosotros una reflexión: La filosofía griega se había propuesto como ideal la autarquía del hombre. Hoy parece olvidarse aquel ideal con demasiada frecuencia en su formación espiritual. «Es necesario, sin embargo—escribía uno de nuestros más esclarecidos pedagogos, refiriéndose a los niños y jóvenes—atender a la parte de su educación moral, que puede hacerlos aptos para las luchas que se avecinan. No basta acrecentar sus fuerzas físicas y sus habilidades manuales; todas las cuales serán de poco provecho, si falta a la juventud el valor personal, que es el que ha de resolver en última instancia los conflictos presentes, como resolvió en otras épocas los pasados».

Y en este «valor personal» es el factor más importante la formación religiosa. «La educación religiosa es necesaria para todos y asequible a todos, y ha de formar la médula de toda educación humana y verdaderamente civilizadora. Ni hay cultura intelectual tan elevada que pueda impunemente prescindir de ella: ni vida tan angustiada por los trabajos corporales que la excluya; y ella es aquella misteriosa palabra que da inteligencia a los pequeños».

Fuera concepciones artificiosas y falsos prejuicios políticos, el bien, el bien «total» del niño es la única finalidad de todo esfuerzo educador, de todo progreso pedagógico. Pues su destino eterno es su bien supremo.

La verdad no puede ocultarse, y la verdad es que el niño no provisto de los principios religiosos queda expuesto a graves riesgos. Interrumpida por erróneos pretextos la obra del Supremo Hacedor en la educación humana, al espíritu se le oculta su dirección esencial, sufrirá las consecuencias de desviarse de su ruta natural y podrá llegar a ser víctima de la desatentada política laizante. «La educación religiosa es, no solo fin, sino también medio de la educación intelectual, a la cual sirve, ya por cuanto contribuye a sossegar el ánimo y acerar el carácter, disponiéndolo a los trabajos didácticos, ya por incluir una enseñanza por extremo educativa para todos y la más educativa para los que no han de elevarse mucho en las esferas de la actividad intelectual».

Y SERÍA TAN FÁCIL...

Bien sabemos que en la mayoría de las Colonias organizadas en distintas provincias los niños informaron su vida del campo con las prácticas de la Religión... Nada más natural que la oración del niño—y más la del niño en quien se inicia la enfermedad—que en su súplica fervorosa puede hallar la eficacia de la ayuda de Dios.

«Y sería tan fácil...»—tan fácil como ha sido practicarlo en muchas ocasiones—fundamentar la vida de las colonias en breves prácticas piadosas que educan, que son debidas a Dios, Juez Supremo de todos; que tanto bien harían al alma del niño; matizar la vida en común con el cumplimiento de los deberes para con Dios al levantarse, al comer, al retirarse a descansar por las noches. De veras quieren a los niños quienes tal hagan. Merecedora de execración, la política que pone obstáculos en el camino del ejercicio de los derechos del niño. Más ajustada a los deseos de los padres de familia—interesados antes que el Estado por el bien de sus hijos—la educación religiosa.

«Hemos de tener por cosa asentada—dice Su Santidad, Pío X—que de la cristiana sabiduría, no sólo nuestra inteligencia ha de sacar luz para conocer la verdad, sino también la voluntad ha de concebir el ardor con que se levanta hasta Dios y se une con Él por medio del ejercicio de la virtud.»

LO DE LA SEMANA

Royo Villanova

Destaca de manera notable sobre esa masa gregaria que llegó al Parlamento insospechadamente, la figura prócer y españolísima del diputado castellano-aragonés.

Sus interesantes, oportunas y documentadas aportaciones a la discusión del Estatuto Catalán han hecho del ilustre catedrático el portavoz del sentimiento popular, que, pese a lo que digan los valedores de la Izquierda, es total y francamente opuesto a las absurdas pretensiones de embozado separatismo.

Unas veces con simpático gracejo, otras con sereno y equilibrado razonamiento y siempre con ese fuego vivo que enciende las causas nobles y elevadas, Royo Villanova no cesa en su empeño, que le cataloga entre los beneméritos de la Patria.

«Yo cumplo con un deber al decir lo que digo, porque si yo no lo hago así, nadie lo dice. Si todos tienen derecho al descanso, también lo tengo yo, porque soy más viejo, y, sin embargo, aquí estoy agotando mis energías; pero cumpliendo con un deber.» Dijo el martes en la sesión de las Cortes, aguantando impávido las injurias soeces de los diputados «del montón».

La tesis española sostenida gallardamente por el diputado y catedrático de Valladolid, tiene, en efecto, unos muy documentados y divertidos impugnadores, entre ellos ese señor Pérez Madrigal, que acaba de ingresar en el Instituto...

Algora

He aquí un hombre honrado. Diputado por la región aragonesa y militante en el partido socialista, el señor Algora ha entendido que su deber como representante de un distrito es recoger el latido de sus electores y llevarlo a la Cámara. Y en efecto, el señor Algora, como consecuencia de su voto «en contra» ha sido expulsado de la minoría «cuya voz cantante» lleva ese hombre práctico, jocundo y colorado que es el señor Cordero.

Pero apenas conocida la actitud del digno diputado, el pueblo—ese pueblo que antes importaba mucho y ahora parece que nos tiene sin cuidado—le ha hecho objeto en la calle—¿en la calle? eh?—de encendidas manifestaciones de simpatía.

Y de diversas agrupaciones obreras, de infinitos particulares y de muchas entidades le han llegado también muestras alborozadas de adhesión.

También hizo la casualidad que el destacado socialista señor Prieto—don Inda, como cariñosamente se llama al ministro de O. P.—no pudiera votar con su minoría... Una comisión inoportuna le hizo abandonar precipitadamente el hueco que hace año y pico calienta en el banco azul, en el instante crítico que la votación comenzaba...

«Bueno, pero todas estas cosas no tienen importancia, comparadas con el gesto magnífico de supergobernante que nos hace el favor de regalar el imponderable señor Azaña...»

Elecciones

En varios pueblos que se celebran elecciones siguen triunfando las derechas. En Villanueva de Alcaudete y Villanueva de Sagra han sacado, nada menos, que 400 y 70 votos de mayoría respectivamente para cargos de justicia municipal los candidatos derechistas.

Es en verdad, sintomático lo que viene sucediendo en todos los sitios

A «EL IMPARCIAL», NO LE HA OCURRIDO EN ESTOS DÍAS MÁS QUE LO SIGUIENTE: SUSPENSIÓN INDEFINIDA; INCAUTACIÓN DE MAQUINARIA; MULTA DE MIL PESETAS.

Y AÚN DICEN QUE NO HAY LIBERTAD EN ESPAÑA.

QUE SE LO PREGUNTEN AL DOCTOR ALBIÑANA, A LOS HERMANOS MIRALLES Y A TANTOS OTROS.

BUEN CAMINO

Los sentimientos viven tranquila y equilibradamente en el corazón. Allí están ellos presidiendo las emociones y la vida. Desde allí lo informan todo y le dan calor y perfume a las acciones. Pero ocurre que la vida los va gastando poco a poco. Un día es una desilusión; otro es que hemos caído sin darnos cuenta en las garras del egoísmo; una pereza o una insensibilidad perniciosos nos anestesió en una ocasión en que debimos hacer lo contrario de lo que hicimos. Así nos vamos poco a poco deshojando hasta que llegamos a perder personalidad, fuerza, bríos y acción. Como no hay ningún viento que agite las aguas del estanque, estas, en su inmovilidad se corrompen y todos los gérmenes morbosos se desarrollan extraordinariamente.

Por el contrario, un día nos empujan violentamente; sin motivo recibimos agresiones constantes y esto hace despertar en nosotros una reacción de energías que tiene la virtud de revolucionar todo el sistema de nuestras emociones; y ya puestos en agitación, la vida hará cambiar la naturaleza de las aguas dormidas de nuestro corazón. En una palabra, que la opresión de un sentimiento es la más grande inyección que podemos aplicarle para reanimarlo. No hay persecución de los estados de conciencia que no traiga consigo una reacción inmediata.

Los que persiguen a los sentimientos cristianos no son buenos psicólogos. Si ellos conocieran mejor el corazón humano, para conseguir sus propósitos, emplearían un arte completamente distinto del que ponen en práctica.

Los cristianos dormían. Los hacía dormir el insensible narcotismo de las costumbres paganas que ruedan hoy por todos los caminos de la vida. La sociedad moderna está preparada para envenenar poco a poco las más puras afecciones del sentimiento cristiano. Si no se hubieran metido directamente con nosotros, hubiéramos ido a la ruina. Bastaba para ellos no despertarnos del sueño que echábamos a la sombra de todos los sensualismos enervantes. Era cuestión de pocos años. Una sola generación hubiera pasado del ser moral al ser amoral, y la ruina hubiera sido inevitable.

Pero se hace lo contrario, nos despiertan, nos vapulean, nos miran como a seres perniciosos; se levantan airados contra nosotros y esto nos vuelve rapidísimamente a la vida. No ha estado, pues, bien escogido el momento. Si hubieran esperado unos años más, ya no hubiéramos tenido salvación.

Por cada templo que se incendia se levantan mil templos espirituales, luminosos e incombustibles, en la conciencia universal cristiana. Por cada derecho que se atropella, surgen más fuertes y más inviolables los derechos eternos de la ciudadanía.

Los perseguidores están echando las bases de un catolicismo futuro más perfecto que el que practicábamos antes de la tormenta. Para la Iglesia es un gran bien, un excelente camino de perfección. Estábamos enfermos y nos curamos rápidamente. ¡Gracias a Dios!

Manuel SIURTO

donde se puede manifestar libremente la voluntad popular.

Los gobernantes, que tienen la obligación de «gobernar» conforme al sentimiento de los gobernados (¿no es esa la teoría democrática?) tienen, también, la obligación de meditar sobre estos hechos.

«Afortunadamente, España no es Cuenca», decía un semanario local «zurdo» y desaparecido; a consecuencia del primer triunfo derechista en la primera localidad española que pudo manifestar su sentir.

Pero las realidades vienen demostrando que lo mismo en Cuenca que en Academias, Ateneos, Colegios de profesionales y pueblos de más o menos importancia, son aplastantes los triunfos de las derechas.

El gobierno liberalísimo y democrático que nos rije debe tomar buena nota del síntoma que revelan estos plebiscitos. Pues sería muy conveniente—curarse en salud es sabia medida—que rectificara su política extremista y si no quiere o no puede, dejar paso a otros hombres que sepan hacerse cargo de las realidades que anhela el país.



El sin ventura Gassols

Si Amilcar Barca levantara la cabeza levantaría también los brazos para apretar estrechamente al sin ventura Gassols.

Porque no cabe duda que lo más destacado de las bravas falanges catalanas es la breve y barrigudita figura de ese poeta semi provenzal.

Una prueba viva la tiene usted, lector, en el execrable atentado de que recientemente ha sido víctima el inaudito poeta. Como los bardos, según es sabido,

encontraron siempre en los recovecos de sus melenas un surtido almacén de motivos líricos, el propósito de aquellos hombres feroces fue, ni más ni menos, privar a Cataluña de las inspiraciones del glorioso cantor del Estatuto.

Si en vez de esos señores que con su acento de hoja-de-lata defendieron la conocida frase «Nosaltres sols», el breve y barrigudillo personaje hubiera regalado al Parlamento sus trémolos de miel, seguramente a estas horas, además de quedar reducido el relapso señor Royo Villanova, la prueba del delito no sería una maquinilla peluqueril sino una daga florentina o una navaja de Albacete. Porque la referencia para las manos criminales hubiera sido entonces no el ondulado penacho sino la yugular del sin ventura Gassols.

Por otra parte, merced a la borrada intervención de esta criatura, la discusión del Estatuto se hace violenta, densa y antipática. Y lo que es hoy parto laborioso sería alumbamiento natural y ese pobre señor Bello Trompeta no daría a Iberia la triste sensación de una enfermera diplomada que, con los forceps en la mano, espera el supergesto del tocólogo señor Azaña.

Si en vez de tres trocitos hacen caer la melena entera, la tragedia en la Generalidad hubiera tomado caracteres insospechados. Porque no es lo mismo que el airón lírico caiga violentamente en Castilla o que caiga—que es para lo que está destinado—cuando la bandera catalana dé al viento esos dos colores (que no me atrevo a escribir) sobre las almenas del castillo del nuevo Conde de Barcelona. Porque entonces la melena del sin ventura Gassols será cortada con tijeras de oro, al pie del dragón de San Jorge, para repartirla en mechoncitos como premio al valor de los valientes capitanes de Su Excelencia don Macià I.

Lunófilo

Anúnciese en

«La Ciudad y los Campos»

SASTRERIA GARZON

CERVANTES, 11

SEGOVIA

Ha recibido las últimas novedades
: en géneros para la temporada :

EL "DEMOCRÁTICO", DESPRECIO A LA CALLE

por Oscar PÉREZ SOLÍS

Sin el apoyo de una gran parte de esa masa neutra a la que don Manuel Azaña ha vituperado con acritud en un discurso reciente, es muy probable que la República no existiera en España. En la llamada masa neutra hay que distinguir dos porciones: una, la que propiamente debería ser llamada así, que es la formada por los ciudadanos a quienes, en los asuntos públicos, lo mismo les da cuatro que ochenta y se desinteresan en absoluto de la vida política de su país; otra, la que constituyen aquellos otros ciudadanos que, abstendidos, por diversas razones—algunas, de verdadera elegancia espiritual—, de pertenecer a un partido político determinado, no dejan por esto de seguir con interés—y con desinterés personal, cosa que no podrían decir muchos políticos más o menos profesionales—la marcha de los negocios públicos y de adoptar en cada caso la actitud que la conciencia les marca.

Hasta hace no muchos años, el primer grupo de gentes de la masa neutra era muy superior al segundo. La política española estaba tan viciada que una formidable masa de españoles, procediendo, a mi entender, de una manera equivocada, permanecía a distancia y asqueados de la vida pública. La Dictadura, cuyos errores, sin la exageración que ahora se pone en criticarlos, no dejará de consignar la Historia cuando llegue la hora de escribirla sin pasión, pero cuyos aciertos también habrán de ser reconocidos entonces, tuvo la virtud de incorporar a sus actos, para el aplauso o la censura, la atención de la mayoría de aquellos españoles que venían desatendiéndose sistemáticamente de ejercitar sus deberes cívicos. Por cierto que en casi todos ellos fué móvil para sacarles de su abstención la esperanza de que había muerto para siempre la vieja política, y no sería erróneo el suponer que las equivocaciones postreras de la Dictadura y las aún más garrafales de los gobiernos monárquicos que la siguieron con tan pobre fortuna fueron, en gran parte, la causa de muchas desilusiones que abonaron el campo de la propaganda republicana. Como tampoco sería desacertado suponer que el manifiesto desvió de muchos de los que el 12 de abril dieron ilusionados su voto a la República ha venido de considerar que la política de los nuevos gobernantes, a pesar de sus flamantes designios renovadores, se parece demasiado en algunos aspectos—ausencia de democracia efectiva, predominio de las clientelas políticas, supeditación de los intereses y sentimientos generales a los partidistas, caciquismo en una palabra—a aquella vieja y justamente detestada política que inconscientemente fué la herida mortal de que pereció la Monarquía.

Pero es el caso que, por mucha acidez que el señor Azaña ponga en denostar a la masa neutra, ella es, aquí como en todas partes, la cantera más auténtica de la opinión nacional. Y esto se ve bien claramente en el natural empeño que todos los partidos políticos, sin excluir al que dirige don Manuel Azaña, ponen en atraerse las simpatías y los votos de esa, que es la mayoría efectiva del país, mayoría abrumadora con respecto al total de señores que tienen el «carnet» de afiliados a este o el otro partido. Un buen político, es decir un político que atiende a lo que piensa y critica la calle, ágora cuyas opiniones son infinitamente más respetables que los conventículos de un Comité o de una asamblea de partido, debe ceñir sus actos de gobierno, sobre todo si ha ido a buscar el origen legítimo de ellos en la voluntad de la calle, a los movimientos de esa masa neutra que, precisamente por su neutralidad ante las etiquetas políticas, está más limpia de pasión y más provista de estímulos generosos y elevados que las cohortes de los pontifices gobernantes.

¿Hay ahora un político de ese estilo? Prescindiendo de la eterna canción laudatoria que entonan con fervor—y con gratitud—los coros de cualquier hombre de gobierno

en cualquier sistema político, no se ve que haya ahora el político que se pare a escuchar y, en lo que tienen de sanos y justos, a recoger los pensamientos y juicios de la calle. Se ve todo lo contrario. Una vez que don Antonio Maura dijo: «a mí, para gobernar, me basta el duplo de un voto», fué tremendo el alboroto que la frase provocó en los cotarros políticos contrarios al insigne estadista. Pues ahora, entre tantas cosas del antiguo régimen que renacen bajo formas diversas, y a veces con la misma o peor forma, resurge el criterio de que la calle no cuenta para gobernar, de que la calle—a pesar de haber sido la verdadera creadora de la República—vale muchísimo menos que los votos parlamentarios de unos grupos políticos interesados en que no se les vaya de las manos el Poder por más que la calle grite y se enoje.

«Cosas veredes...» Hacía falta que gobernasen los, según ellos, más genuinos intérpretes y defensores de la Democracia para que viésemos el desenfado con que se menosprecia a la gran masa de los españoles que no han hecho corro ni zalemas a los nuevos estadistas y, por añadidura, se permiten no advertir nada de divino ni de sublime en muchos actos del equipo gobernante. ¡Bah, la calle! ¡Puah, la masa neutra! ¡Adelante con los faroles! Y así van gastándose, aunque ellos no lo crean, casi todos los hombres que la República nos descubrió como lumbreras suyas, y así se gasta también el propio régimen, que, si se hubiera cuidado más de no gobernar a contrapelo de la calle, de la masa neutra y menos de gobernar a gusto de las mutualidades propias y adyacentes, pudiera ser que ya hubiese echado raíces más fuertes que las logradas en la generalidad de la Nación, y hubiese incorporado para labores activas a una buena parte de esa masa neutra que ahora le mira con displicencia y hasta con enojo, y se habría ahorrado no pocas hostilidades francas o encubiertas... e incluso esos «complots» en serie que se descubren o hay que descubrir a cada triquitracque y que, la verdad, no darían el trabajo de deshacerlos—y menos de imaginarlos—si la República, aún dirigida solamente, como es natural, por los republicanos «purísimos», dicho sea sin retintín, fuese, en realidad para todos los españoles. ¡Pero cómo va a poderlo ser si la novísima teoría democrática de los republicanos directores y de sus mesnaderos hasta llegar al último alguacilillo consiste en aislarse del salufifero aire de la calle y en ponerse por montera todo lo que no esté dentro de la cerca con que guardan a la República sus acaparadores? La pregunta hará sonreír a algunos de esos olímpicos señores, que, si no lo dicen, seguramente se figuran que la Nación son ellos y sus acompañamientos; pero es posible que quien se ría el último sea esa calle, esa masa neutra que fué ayer adúlada, que es desdeñada ahora y que algún día se tomará un lucido desquite a costa de los integérrimos, sapientísimos y altaneros primates de la estirpe de Juan Palomo. Al tiempo.

(Prohibida la reproducción)

AVISO IMPORTANTE

Pongo en conocimiento de mi antigua clientela, que el carbón de piedra lo vendo a 6 pesetas, envuelto con carbónilla a 5 ptas., y ésta sola a 4'50.

Carbones de todas las clases de las mejores procedencias. Peso exacto.

Para avisos: Isabel la Católica, 3, frutería.—Cervantes, 44, zapatería, y almacén, José Zorrilla, 54.

Teléfono 128.

Esta Casa no tiene sucursal y por tanto es única en plaza.

No confundirse ni dejarse engañar.

Cómo se hace un mitin anticlerical

Tal como nos cuentan lo contamos. Ni una palabra más ni menos ha de ser la historia...

A un pueblecito de la provincia llegaron no ha mucho dos «jabalies» urbanos de la fiera casta, con el propósito de celebrar un mitin. Lo primero que hicieron fué entrevistarse con el alcalde del pueblo para que asegurase el orden y el éxito del mitin. El alcalde responde del orden y para asegurar el éxito quiere saber de lo que en el mitin se va a tratar.

A la entrevista de los «jabalies» con el alcalde asiste lo más granado del «jabalitis» local.

—Hablaremos—dicen ingenuamente los oradores al alcalde—de lo que gusta al pueblo, de que vamos a repartir las tierras de los ricos...

—¿Eh?—interrumpe el alcalde. Poco a poco, amigos; aquí no hay más tierras que repartir que las de la dehesa y prado boyal, y eso ya se repartió al pueblo hace veinte años, a cambio de una cuota para el Ayuntamiento.

Pues decimos que rebajaremos la cuota o la quitaremos...

—Eso no puede ser—repuso el alcalde, rascándose la cabeza—; ya se lo prometí yo para que me hicieran concejal, y luego, cuando me hicieron alcalde, he tenido que subirles la cuota para los gastos del municipio. Y por cierto que me parece que he hecho las diez de últimas. Un día, por poco me arrastran... Claro que yo les prometí aquello, para ser concejal; porque el alcalde era de otro partido y mandaban otros.

—Entonces ¿de qué hablamos?...—

—¡Ah! ustedes verán. A mí no me metan en líos.

—Si no es del reparto de la dehesa, de las tierras de los ricos y de que les rebajaremos o les quitamos la cuota, no nos queda tema.

—Yo que ustedes—afirmó serio y filosóficamente el alcalde— les hablaba de los curas, de los frailes y aunque sea de los obispos, que es el tema de moda. Desde luego que metiéndose con ellos.

—Hombre, es una buena idea, señor alcalde; no se nos había ocurrido...

—Sí ¿eh? Pues... anda pa adelante. ¡Guerra a los curas, a los obispos y a los frailes, que son los que tienen la culpa de todo! Sobre todo, ¡duro con los jesuitas que andan por ahí disfrazados de comunistas, de sindicalistas, hasta de «enchufistas»!... Como los jesuitas no tienen nada que hacer, porque les hemos quitado todo, se entretienen ahora en colocar bombas y petardos por todas partes, en asaltar a los pacíficos transeuntes, Bancos y otras monadas por el estilo. Como que yo creo que hasta Cordero es un jesuita disfrazado de «enchufista», que está haciendo lo posible por arruinar la Hacienda y desprestigiar el régimen. Claro que ya el pueblo conoce a los curas, a los obispos y a los frailes mejor que ustedes, pongo por caso; pero, al menos, con eso se le entretiene el hambre al pueblo, que ya es entretener. Por más que es el caso...

—¡Nada, nada! Hablaremos de eso. Ya que la gente no lo pase muy bien, que se entretenga con algo.

—¡Muy bien, muy bien! Ya verán ustedes—terminó un poco socarrón el alcalde—el éxito que tienen.

—Pues ¡al mitin!

El mitin se iba a celebrar en el corral del tío «Tra-gafrailles», que es el tío más anticlerical del pueblo.

Ya en el corral, tomó la palabra el menos fiero de los dos «jabalies» urbanos, y dijo que rogaba al auditorio un poco de benevolencia con seltz, pues hace diez días justos que se vió obligado a alternar con unos amigos de la misma manada, para celebrar la suspensión de eso que llaman «Temporalidades del Obispo», pero que no sabe qué es, y claro, lo que pasa en estos trances: que yo pago una copa, que aquel paga otra; que uno una ronda, pues otro cinco rondas más. Y vengan copas y oros y espadas y bastos. Y latigazo va y latigazo viene contra el Obispo. Total, que la empalmaron y hasta ahora; que si no es por tener contraída la obligación con el pueblo de hablar en este mitin, pues que todavía están empinando el codo. Y no es que al orador le guste alcoholizarse así, porque sí... ¡Quiá!; él se alcoholiza por patriotismo, y si todos, absolutamente todos los buenos españoles siguen su ejemplo, agarrando un par de «merluzas» cada dos horas, se lograría resolver de una vez el problema de los *sin trabajo*, por el incremento que tomaría la Agricultura con la intensificación del cultivo de la vid. La vida entonces sería risueña y amable, para todos. (Aplausos generales, con permiso de Azaña. Uno del público le tira al orador una bota de vino, diciéndole: «¡Olé tu mare, así se habla! Echa un traquito de la mi bota».)

El orador—después de dejar la bota más seca que los pantanos de Albornoz—da las gracias al público por sus muestras de entusiasmo, y dice que en resúmenes cuentas, todavía no ha dicho nada del tema que va a tratar, pues no hay que olvidar que se celebra un mitin anticlerical y que lo que debe decir el orador de un mitin anticlerical es un montón de burradas, y lo que se dice burradas todavía no ha soltado ninguna. (Una voz del público: «¡ya has soltado veinte!» En esto una cebolla lanzada por uno del público da al orador en la espinilla.)

El orador se rasca la espinilla, y después de tan elegante gesto tribunicio, dice que va a hablar mal de los curas, de los frailes, de los obispos y de los jesuitas. (Sensación). Afirma que va hacer, pero que ahora mismo, unas graves revelaciones acusadoras. Doble sensación. Precisamente le acaba de hacer el alcalde unas acusaciones contra los jesuitas...

El orador no pudo terminar la frase. Una lluvia de ajos, cebollas, patatas, la bota vacía, tres latas que fueron de sardinas, dos botes vacíos de pimientos morrones, alguna que otra colilla y otros mil productos de la tierra, todo entre las cuchufletas del auditorio, cayó sobre los oradores. Los oradores protestan y la cosa se convierte en una trapañada que, si el alcalde no lo remedia, los oradores no quedan con vida para contarle. Y eso que hablaba el menos fiero.

El resultado fué que los «jabalies» salieron del pueblo como perros con lata...

¿No decía yo—les consolaba, ya en las afueras, a regular distancia del corral socarronamente, a los «jabalies», el alcalde—que el pueblo conocía a los curas, frailes, jesuitas y obispos mejor que ustedes, y que el mitin sería un gran éxito? Ya lo ven ustedes...

El éxito, como lo pronóstico el alcalde, fué seguro.

Por la transcripción
Tanasio el de la Caverna



Cancionero «gitanísimo»

(«Pa» que se entere Lorca)

Doscientos guardias, doscientos,
y en medio Manolo Azaña
viene bebiendo los vientos
montado en jaca castaña...

¡Doscientos guardias, doscientos!...

Contrabandista de amores,
cien parejas siempre tienes.

¡Soy capaz, porque me adores,
de armar tres mil belenes!

Contrabandista de amores...

Peine de notas «yorando»
tu voz con sollozos peina.

¡Bien merece ser Fernando
el Tocador de la Reina!...

Peine de notas «yorando»...

Con la mirada me retas
quemándome con su fuego.

¡Te vas a ir a hacer recetas
para aliviarme algo luego!...

¡Con la mirada me retas!...

Trescientos suspiros, niño,
para aliviarte el verano...

¡Más te «yora» mi cariño
que tu cuñado Cipriano!...

¡Trescientos suspiros niño!...

SIRO

ALMACEN DE MADERAS

DE

Valsain y otras procedencias

DE

A. GOMEZ APARICIO

Precios sin competencia - Verdad

SAN JUAN, 4 - (próximo al azoguejo)

BALNEARIO SEGOVIANO

Temporada del 15 de Junio

— al 30 de Septiembre —

BAÑOS DE RECREO, DUCHAS, MA-

SAJES, BAÑOS MEDICINALES DE

— — — TODAS CLASES — — —

Resultados inmejorables en el tratamiento del reumatismo en todas sus formas, del histerismo y de las enfermedades de la matriz y sus anejos. Se han realizado en el establecimiento importantes reformas que le colocan entre los mejores de su clase.

Una ocurrencia UNA ASAMBLEA

Algo de enjundia

Entre los muchos visitantes que a diario recibe en el «hall de su hotel» de las Hurdes el célebre doctor Albiñana, se presentó hace unos días el alcalde de un pueblo de Arcos de Segura con una postal para que se la firmase el doctor, entablándose entre ambos el siguiente diálogo:

— ¿Me firma usted esta postal?

— Con mucho gusto.

— Pero con algo de enjundia, don José, con algo de enjundia, de ese talento que Dios le ha dado.

— En estos momentos no hay más que una cosa enjundiosa.

— Pues póngala ahí.

Albiñana escribe al dorso de la fotografía: «En cuanto las derechas se convengan de que hay que fomentar y sostener periódicos, estamos salvados».

— Gracias a las derechas adineradas, si quisieran enterarse alguna vez..., buen hombre y mejor alcalde.

¡O se marcha el Gobierno o se alarga el «banco azul»!...

Porque, a ver, ¿cómo está don Indalecio «Prieto»!...

Hoy se celebrará en el salón de grados del Seminario Conciliar, una Asamblea de Propagandistas, como remate de los Ejercicios Espirituales que han tenido lugar en la presente semana.

Tiene por objeto el dar a conocer la labor realizada por las Asociaciones de Acción Católica de Segovia.

Será presidida por el Excmo. señor Obispo y asistirá al acto el Presidente de los Propagandistas y director de «El Debate» don Angel Herrera.

ALMACEN DE COLONIALES

CLAUDIO MORENO

Carretera de Boceguillas, 2 Plaza del Corpus, 10

Teléfono 241 Teléfono 116

Completos surtidos en todos los artículos de ultramarinos y coloniales

Con censura eclesiástica

ZURRIAGAZOS

- 1 jurídicas mejillas en aras del españolismo de Cataluña. Probablemente recordaría el señor Ossorio aquella semanita con que le obsequiaron los catalanes cuando era gobernador «cavernícola» de Barcelona.
- 2 Se dice que las Cortes van a trasladarse a Santander durante los «calores». Sin duda van buscando frescura. ¿Pero todavía más?...
- 3 Según los periódicos, el embajador en Londres de esta democrática República de trabajadores a brazo partido, ha presentado a los Reyes de Inglaterra a la hija del doctor Maraño... ¿Pero han visto ustedes?... ¡Cavernícolas!...
- 4
- 5
- 6
- 7
- 8
- 9

RELOJERIA
DE
FRANCISCO BARRIO

-- LONGINES -- el mejor reloj
-- GYMA -- marca sin igual

¡La última palabra en todo lo moderno!

Gran taller de composturas de RELOJES y aparatos de RADIO

Plaza Mayor, 8, SEGOVIA

DE SOCIEDAD

Viajeros

Hemos tenido el gusto de saludar a nuestros queridos amigos don Carlos Oller y distinguida esposa, de Sepúlveda.

— De Madrid, a su finca de la Mata de Pirón, la familia de don Germán de la Mora.

— De Madrid, nuestro director don Juan de Contreras, Marqués de Lozoya.

Distinción merecida

Ha sido pensionado para el Instituto Pasteur, de París, el joven y notable Químico-Farmacéutico del Laboratorio Protos, don Gabriel Canto Borreguero.

Muy de veras celebramos el triunfo del señor Canto y al felicitarle cordialmente, hacemos extensiva nuestra enhorabuena a sus hermanos don Julián, culto y virtuoso sacerdote, y don Nicolás, notable médico de Sanidad Militar.

música

Mañana, de 10¹/₂ a 12¹/₂, de la noche, dará un concierto en la plaza Mayor la banda de la Academia de Artillería e Ingenieros interpretando el siguiente

- programa**
- 1.º Las Leandras (P. D.).—Alonso.
 - 2.º Perfumes japoneses, de la Revista el As de Copas.—Arquellada.
 - 3.º En la Alhambra, (Serenata).—Bretón.
 - 4.º El Sitio de Zaragoza, (a petición).—Oudrid.
 - 5.º El Barberillo de Lavapiés, (Selección).—Barbieri.
 - 6.º Pepita Greus, (P. D.).—Pérez Chovi.

El doctor Negrín a diagnosticado a don Inda una lesión cardíaca. ¿A que tiene la culpa Gil Robles?

Bajo la presidencia del Ministro de la Gobernación se ha reunido el Patronato de las Hurdes. A la sesión asistieron los directores de Montes, Sanidad y Administración local.

La noticia viene a echar por tierra la leyenda cavernícola que se ha forjado alrededor de la figura del Doctor Albiñana, porque a lo mejor este señor no ha ido a las Hurdes en calidad de castigado por su irreverencia con el señor Casares Quiroga, sino en concepto de delegado o «conejo de Indias» para que informe de lo que ocurre por aquellos andurriales.

Con motivo del «crimen capilar» cometido contra don Ventura Gassol, se ha movilizado toda la policía madrileña.

Pobrecillos. ¡Van a echar el «pelo»!

Al señor Royo Villanova le ha llamado «burro» un diputado catalán en las Cortes.

Entonces ¿qué adjetivos merece don Bruno Alonso?...

Les recomendamos a ustedes la lectura del escrito que han dirigido sus electores al señor Martín de Antonio, conocido en los Círculos políticos y en los otros por el nombre de «diputado gramola»...

¡Le han retirado las temporalidades!

En todos los sitios están triunfando las derechas.

¿Cómo se conoce la campaña de Albornoz y compañía!

El señor Ossorio y Gallardo ha quedado el otro día en el Congreso mucho más Ossorio que Gallardo. Las lágrimas han corrido por sus

LA SEGOVIANA

FABRICA DE BALDOSIN DE CEMENTO

DE

MANUEL GOMEZ

Plaza del Salvador, 16

■ ■

Gran surtido en dibujos y colores, fabricados por un práctico maestro con los mejores Cementos y Pinturas finas.

«El mundo moderno es la prensa. El titulado entre nosotros hombre moderno no suele tener ni usar otro libro que el periódico; ni mira por otros ojos que por los del periódico que lee; ni forma otro juicio que el del periódico; ni habla otra cosa que de lo del periódico; ni usa de otras formas que de las del periódico».

(Manjón)

BANCO CASTELLANO

VALLADOLID

Sucursales en Palencia, Zamora y Segovia
FUNDADO EN 1900

Capital	12.000.000 de pesetas
Desembolsado	6.000.000 »
Fondo de reserva en 31 de Diciembre de 1930:	4.050.000 pesetas

Descuentos. Negociaciones. Cuentas corrientes con interés a la vista y a plazos. Préstamos. Créditos. Compra-venta de valores. Depósitos. Cambio de monedas y billetes. Giros y cartas de crédito : : : : : y toda clase de operaciones bancarias : : : : :

CAJA DE AHORROS

Interés 3 1/2 por 100 anual. Funciona diariamente en las horas de oficina y los reintegros se hacen en el acto de su reclamación

Horas de despacho: de DIEZ de la mañana a DOS de la tarde

SUCURSAL DE SEGOVIA

JUAN BRAVO, NÚM. 2 Edificio de su propiedad

A. B. D.

Con satisfacción nos hemos enterado de la aparición en la capital castellana y hermana del nuevo semanario «A. B. D.», órgano de la nueva agrupación política «Acción Burgalesa de Derechas» que defiende de los mismos principios básicos que Acción Popular y otras tantas organizaciones similares y análogas que hoy tienen vida pujante en toda la península, tal como Derecha Regional Valenciana, Unión de Derechas en Galicia, Acción Ciudadana en Cádiz, etc., etc.

Su perfecta presentación así como la orientación de firmeza, optimismo y juventud basados en altos ideales religiosos, patrióticos y sociales que campean en su primer número han hecho que el éxito de su venta haya sido en demasía halagüeño y prometedor... Es una prueba más de que la Reacción—Reacción, sí, y con mayúscula para que se enteren mejor quienes más la temen—avanza y se extiende de manera sorprendente gracias a los errores de la política de absurdo pandillaje que hoy priva en España.

Oficinas PROVENCIO

AGENCIA DE NEGOCIOS

●

Gestiona toda clase de asuntos en las oficinas provinciales.

Obtención de licencias de caza y armas.

Certificados de penales y de Últimas voluntades

Eusebio Provencio Arroyo

CRONISTA LECEA, 15

Apartado n.º 5—Teléfono 239

«Las ideas gobiernan al mundo, y a nadie se le oculta que en la difusión de estas ideas, tanto de las regeneradoras como de las disolventes, corresponde a una indiscutible eficacia a la prensa».

(Doctor Elijo, Obispo de Madrid)

EPÍSTOLAS AL ALCALDE

Señor Alcalde Mayor:

Ha corrido de boca en boca por esta ciudad que con tanto aplauso regenta usted, la grata nueva de que le adjudicarán en breve, el bastón de mando de una provincia.

Decían unos que Granada iba a ser la población obsequiada con su presencia, otros que Logroño y otros, en fin, que Guadalajara. Sea la que fuere, los pacíficos vecinos andábamos estos días con el agua al cuello. ¡Con el agua al cuello, excelentísimo señor, a pesar de que ya no «vemos gota»!...

Y las gentes «discurrían» apenadas por las calles, lamentando lo que iba a ser de nosotros sin los floripondios y latiguillos a que tiene usted acostumbrado a este su querido pueblo, y pensaban también en quién podría sustituirle en eso de calentar el sillón presidencial, pues no es fácil encontrar otro personaje tan republicano de «toda la vida» como usted.

¿Y quién nos iba a resolver los múltiples y complicados problemas municipales tan festiva y democráticamente?...

Si es que se empeñan en premiar sus muchísimos merecimientos y al fin tuviera usted que «sacrificarse» ¿por qué no gestiona otra insula aunque sea muy Barataria, para el sesudo pensador que atiende por el mote de Zepoloris?...

Por que sería horrible que, si se nos vá usted, señor alcalde, se quedaría ese notable y aplaudido literato sin las columnas de la tan acreditada «Voz de... quien sea» para ensalzar su labor edilicia recalcando «Cómo labora el municipio»...

Suyo affmo. y admirador,

Pepe Mengano

Lea V. «La Ciudad y los Campos»

La campaña de Acción Popular

Limitados son los actos públicos que han podido celebrarse durante la semana; a ello tienden las continuas suspensiones de los mismos, multas y encarcelamientos de los dirigentes, clausura de centros y demás «facilidades» que suelen dar a las derechas, nuestras «liberales» autoridades.

Pero como no existe poder que reduzca el entusiasmo, cada día más pujante de A. P., se han celebrado los actos siguientes:

Santander.—Mitines en Potes, San Vicente de la Barquera, Armerro, Camargo, Liérganes, Bárcena de Pié de Concha, Cabezón de la Sal, Santillana, Arredondo y Castro.

Intervienen en estos actos los diputados por Santander don Lauro Fernández y don Pedro Sainz Rodríguez con otros veinte oradores.

Daimiel.—Conferencia del señor Pérez de Bustos.

Alcalá de Henares.—Mitin entusiasta en el que tomaron parte los señores Esparza, Martín Artajo, señorita Pilar Velasco y los diputados agrarios, Madariaga (don Dimas) y Casanueva.

Se repartieron 200 raciones a los pobres.

Murcia, Campo de Criptana y Peñaranda. Conferencias del señor Molina Nieto.

Valencia.—El señor Gil Robles visita varios pueblos de la provincia que le reciben triunfalmente; en los banquetes que celebran en su honor se desborda el entusiasmo.

Cuenca.—Conferencia de don Dimas Madariaga en el frontón de la estación.

Málaga.—Inauguración del dispensario creado por Acción Popular.

Teruel.—Mitin en Torrecilla de Alcañiz. Terminando éste, se reunieron los representantes de treinta pueblos para tratar de la organización, en los mismos, de Acción Popular Agraria.

Villalón de Campos.—Se han celebrado conferencias a cargo del ingeniero director del Fomento de Industrias Agrarias, señor Ayala; el inspector delegado de la Federación Católica-agraria de León, señor Revuelta, y el ingeniero agrónomo de Valladolid, señor Alamo.

En Teruel, Salamanca, Umbrales, Madrid, Zaragoza, Toledo, Badajoz, Villafranca y Vitoria, se celebraron diversos actos de propaganda.

NUEVAS SECCIONES

Alicante.—Se han constituido en Tárbenca, Vall de Gallinera, Vall de Loguart, Rafol de Almunia y Polop.

Ferrol.—Son varias las secciones constituidas en la provincia, y en la semana próxima se constituirán las secciones femeninas.

Se ha inaugurado en Ferrol una gran biblioteca de la juventud, con más de 3.000 volúmenes.

Sevilla.—En Cármona se constituyó A. P. así como la juventud.

Logroño.—Se ha constituido la sección de Casalaraina.

Continúan triunfando las derechas

Cáceres.—En Casar de Cáceres, antiguo feudo socialista, se han celebrado elecciones para cubrir cinco vacantes de concejales.

Triunfaron tres de las derechas y el cuarto fué derrotado por siete votos de diferencia.

El alcalde, presionado por los so-

El acatamiento al Poder constituido según Gil Robles

De la reseña de la Conferencia de Gil Robles por el Boletín de información del partido Acción Popular:

«La tesis del acatamiento al Poder constituido quedó expuesta según la ha definido la sabiduría de los Pontífices y la ha practicado la Iglesia desde los tiempos de los emperadores romanos y de sus sangrientas persecuciones; y no, como torpe o aviesamente se dice por algunos, en función de la realidad política de una nación determinada. Esa tesis no es un oportunismo: es una doctrina.

Acatamiento que no es adhesión, acatamiento que no impide la lícita resistencia a la ley que niega derechos de Dios y de la Iglesia. ¡Si precisamente Acción Popular ha nacido y vive para eso! Para combatir las ideas, los procedimientos y los hechos del nuevo régimen político. Con suma verdad recordó Gil Robles cómo fueron Acción Popular y sus hombres, apenas caída la Monarquía, los únicos, los únicos, que se lanzaron a recorrer todas las provincias españolas para levantar los espíritus y disponer las voluntades para la acción, el trabajo y la lucha. ¡Y cuántos «ojalateros» negaban todo esfuerzo y se escondían medrosos!

¡La lucha legal!... Eso es Acción Popular. Sin espasmos histéricos y sin claudicaciones cobardes. Serena y fuerte. Con la vista fija en el deber y no en el éxito. Cierta de que el éxito, más pronto o más tarde, lo trae de la mano el deber cumplido.»

Alcaldía de Sacramenia

Por acuerdo del vecindario, quedan suprimidas las fiestas que se celebraban en esta localidad, el día 18 de Julio y 11 de Noviembre respectivamente, tituladas Santa Marina y San Martín, celebrándose sólo la de la Patrona, titulada Santa Ana.

Sacramenia, 4 de Julio de 1932.—El Alcalde, ELOY DE LA FUENTE.

cialistas, encerró, sin votar, a doce individuos de derechas, evitando de esta manera, el triunfo total de la candidatura de derechas.

Ciudad Real.—En Torrenueva triunfa, por aplastante mayoría y para el cargo de juez municipal, el candidato de A. P. don Antonio Delgado.

Morata de Tajuña.—También triunfa en las elecciones para juez municipal don Eufemio González por 481 votos, contra 123 que obtuvo el socialista.

Fuencarral.—En las elecciones celebradas para juez municipal triunfa el candidato de derechas y sufre una gran derrota el candidato radical socialista que sólo obtuvo 121 votos en un pueblo de 8.000 habitantes donde abundan las barricadas obreras.

Villanueva de Alcardete.—Se celebran elecciones para juez municipal y triunfa el candidato de A. P. por 400 votos de mayoría frente a la candidatura izquierdista.

Villanueva de la Sagra.—Triunfan, por 70 votos de mayoría sobre el socialista, el candidato de las derechas, en las elecciones para juez municipal.

LIBRERÍA HISPANO-AMERICANA

No. 8 F.º



UNIVERSAL CERVANTES 41

Los inconvenientes de una gran cosecha

Nos encontramos ante una cosecha excepcional, tanto por la cantidad como por la calidad del producto que se va a recolectar, lo cual, aunque a primera vista parezca que aminorará en mucho la honda crisis que padece la economía nacional de un año a esta parte, es lo cierto, que puede ocasionar graves trastornos, caso de no regularizar la venta por los medios posibles al alcance del Estado.

Llevamos más de un año de Gobierno socialista, y aunque antes de subir al poder parece que habían ya buscado soluciones a todos los asuntos pendientes, lo único que hasta la fecha han hecho con la agricultura, ha sido crear conflictos nuevos, al par que dejaron agravarse los que entonces existían.

Recientemente hemos contemplado un caso difícil, debido a la escasez de cosecha del pasado año. El trigo (y lo mismo los demás cereales) ha alcanzado precios exorbitantes durante los últimos meses. Esto ha traído aparejado el encarecimiento de otros productos; incluso del pan, en algunas provincias, y rara cosa, los beneficios no han ido a parar a manos de los agricultores, pues, está probado que en esas fechas ya no estaban los cereales en sus manos, sino en los graneros de los acaparadores, que son los que han hecho el negocio. Pues bien; este año, debido a la excesiva cosecha, el fenómeno puede presentarse en sentido contrario, siendo las consecuencias iguales o parecidas a las del año pasado.

Según el avance de producción dado últimamente por el Comité Informativo de producciones agrícolas, se cifra en unos 44 millones de quintales métricos la cosecha probable de trigo, alcanzando las necesidades nacionales, solamente la cifra de 30 millones. No podemos pensar en la exportación, pues nuestros precios de producción son bastante elevados. Además, una vez aprobado el Estatuto Catalán (que si Dios no lo remedia, nuestros gobernantes lo aprobarán) ya veremos el trigo que Cataluña nos compra; es decir, nos venderá, si puede, parte de lo que ella compra en América a precios ínfimos. Con todo esto, el sobrante se elevará a 12 ó 15 millones de quintales métricos.

¿Han pensado nuestros gober-

nanfes, el difícil problema que se les presentará a los agricultores el día (cerca ya) que esto ocurra?

Nunca como ahora es tan necesario el crédito agrícola, con garantía de la cosecha recolectada. De otra forma el labrador puede encontrarse con el granero repleto y completamente falto de metálico para efectuar las operaciones más perentorias de cultivo.

Urge que por el Estado se tomen las medidas encaminadas a evitar tal conflicto. La excesiva oferta de productos, puede producir precios de venta ruinosos, que, el Estado no puede corregir con tasas ni castigos. Los labradores necesitados serán los primeros en infringirlas y ocultar el delito.

La única solución, a nuestra manera de ver, es, la creación de depósitos graneros del Estado, donde los agricultores tengan siempre asegurado un precio remunerador, si quisieren venderlo a él, o donde pudieren encontrar préstamos mediante el depósito de la mercancía, hasta el momento en que encontrasen un precio remunerador para la misma.

Esto, aparte de los beneficios de orden económico, que reportaría a los agricultores, traería consigo otros de orden social, previniendo al Estado contra acaparadores de mala fe.

Agustín Merino

La Reforma Agraria no debe hacerse con carácter excesivamente obrerista

No es posible abolir el salariado en los campos. ¿Acaso se ha pensado seriamente en lo que sienten todas las naciones en sus leyes colonizadoras que los beneficiarios han de tener ante todo capacidad, técnica y práctica para no exponerlos a un fracaso? ¿Acaso todos los obreros, por señalárseles una suerte o lote de tierra, estarán dotados de las virtudes esenciales de un labrador, amor a la tierra hasta el sacrificio, aplicación asidua al trabajo, aptitud para la profesión agrícola, parsimonia en los gastos de familia, resignación en los años frecuentes de malas cosechas, ahorro en la administración de la hacienda? ¿No se ve constantemente a labriegos pequeños y aun medianos propietarios, desertar de los campos, emigrantes a las ciudades

y al extranjero, nuevos reclutas del ejército del proletariado? ¿Por ventura se ha parado mientes en que, dada la crisis actual, en que los gastos de la producción son tan elevados a causa de la carestía de los abonos, de los utensilios, aperos, etc., y los precios de los productos agrícolas tan deprimidos, se podría lanzar a los flamantes cultivadores en la ruina? ¿No estamos oyendo en varias partes a los mismos obreros y pequeños labradores que están y viven peor éstos, fallos de crédito y llenos de deudas, que aquéllos? Un caso entre mil: vive en cierto pueblo castellano de cinco mil habitantes, un labriego que con su inteligencia y esfuerzo perseverante ha llegado a poseer 18 obradas de tierra; fué obrero y hoy es propietario de lo que cultiva. Hablando de la Reforma agraria de la propiedad hace poco y en la mañana misma que recorría los pagos de mieses arrastradas durante la noche por una nube de pedrisco, decía que la mejor solución para la clase obrera consistía en asegurarla un salario y hacerla participante de dos o tres obradas de tierra, porque el jornalero de ese modo sustenta la familia con el jornal y ahorra lo que le producen las pequeñas hizas sembradas de legumbres con escaso gasto. Comparaba con dolor su estado actual con el que disfrutaba antaño: «entonces podía vivir, ahora no puedo, porque me es imposible resistir a las malas cosechas frecuentes después de tantos dispendios, a la desvalorización del trigo, a la carga de los impuestos y contribuciones. Voy a la ruina».

Por estas razones, por otras muy humanas y económicas, no se extinguirá el salariado en los campos cerealistas, olivares, vinícolas, donde la economía exige grandes extensiones de cultivo juntamente con las de menos cuantía, en el sistema actual de la propiedad y mucho menos en el sistema socialista y comunista en los cuales todo cultivador sería asalariado del Estado propietario. No forjemos quimeras que pugnan con la realidad: elévese la clase obrera del campo, en virtudes morales y en destreza profesional; participe lo más posible en el dominio rural eliminando de antemano las causas de la crisis agrícola; búsquense también otros procedimientos para su bienestar, los salarios familiares, la participación en los beneficios que tiene manera fácil en el campo, dando al obrero participación en el cultivo o en la propiedad, haciéndole colono; sobre todo aparcerero o propietario; la mejora de la vivienda, la aplicación de los seguros sociales acomodados a la agricultura, que se han de regir por distintos sistemas de los establecidos en la industria, para que no aumenten los costos de la producción sin ventajas reales para los beneficiarios, conforme al acuerdo tomado en la reunión reciente de la Comisión Internacional de Agricultura celebrada durante la sesión del Congreso Internacional de Agricultura y que se ha sometido a estudio para dar cuenta exacta del resultado en la Junta de la Comisión que tendrá lugar en Lausana en 1932.

No hace todavía un año que se celebró en Estokolmo el Congreso de la Federación Internacional de los trabajadores de la tierra. Se trató allí de las condiciones del trabajo, de los trabajadores agrícolas y la política agraria, etc.; la comparación entre el beneficio del salario y el del paisano; de la vivienda higiénica familiar. El Congreso declaró lo que sigue: «En todas las naciones comprobamos los cambios de estructura en el dominio de la producción. Saben muy bien los representantes de los obreros agrícolas, que estos cambios nos imponen luchas muy duras... Como en el pasado, nuestro objeto estriba en reducir la parte

El sentido de las cosas

Pasan ya de una veintena de máquinas segadoras, las que han arduo en Andalucía...

Observó Eugenio d'Ors que suele ser el *canon de la belleza*, y no el de la utilidad, el que estiliza y da su forma definitiva a las cosas. Por eso, así como por razones estéticas y no utilitarias, se han depurado y afinado los galgos, los caballos o los automóviles, el filósofo esperaba, con golosa fruición, un análogo embellecimiento de las rotativas, las locomotoras o las máquinas agrícolas. Pero el hombre cada vez anda más alejado de las razones de belleza. Y estas segadoras mecánicas, a medio cuajar todavía, han sido pasto del fuego y del odio, antes que sus líneas alcanzaran una belleza definitiva y lograran un nuevo Teócrito que cantase la égloga de la agricultura mecánica.

Acaso lo más triste de esta trágica anécdota revolucionaria, sea la pérdida creciente que ella demuestra, en el espíritu de la masa, del *sentido reverencial de las cosas*. No es sólo ya la irreverencia hacia las cosas sagradas y artísticas tan bárbaramente demostrada en los saqueos de iglesias; es la irreverencia hacia *la cosa*, en general: la pérdida de ese viejo sentido jerárquico que colocaba idealmente cada cosa, en su sitio y lugar, dentro del orden bello y universal del *cosmos*. Toda la liturgia de la Iglesia, está dominada por esta reverencia y este sentido profundo de las cosas. El agua, el aceite, la palma o el incienso son, criaturas de Dios, que dicen su palabra y expresan su razón, en el concierto total del mundo. Y lo mismo que le ocurre a la Iglesia, le ocurría antaño al filósofo o al hombre vulgar. Nada hay *mudo* para el hombre de la Edad Media. Todo dice algo, todo significa algo, todo tiene alguna virtud escondida. Los más graves filósofos dan a las cosas esas interpretaciones bellas y vivas, que hoy apenas si encontramos ya más que en tal o cual aldeana supersticiosa. «El rubí —dice Raimundo Lulio— es piedra que tiene el color rojo y el blanco y tiene virtud de alegrar el corazón del hombre que le vé pero no el de la gallina u otra ave». Y todavía, en el siglo XVI, San Francisco de

los beneficios del labrador; y acrecer el rendimiento de la mano de obra. Vemos en el aumento de los salarios y en la mejora de las condiciones del trabajo, un medio de contrarrestar las dificultades procedentes de los cambios del proceso de la producción. El mayor poder de compra de los trabajadores agrícolas y forestales, contribuirá a remediar la situación económica general. Rehusamos cooperar a una protección unilateral dedicada a asegurar la existencia de los propietarios de empresas agrícolas y forestales: los trabajadores no quieren rebajar su nivel de vida para el beneficio del labrador incompetente.

Queremos que la tierra, el más preciado factor de la producción, sea cultivada por interés de la colectividad; por eso queremos que la tierra esté en manos del labrador más hábil. Protestamos energicamente contra las encuestas dirigidas a probar que el beneficio del labrador resulta inferior al del trabajador agrícola asalariado. (1) ¡Caso sorprendente! En el Congreso de la Federación Internacional de los trabajadores de la tierra, no se habló de la conversión de los obreros en propietarios, ni de la supresión del salariado, a pesar de ser una organización socialista de trescientos cincuenta y cuatro mil novecientos cincuenta y un socios.

I. S.

(1) Bureau International du Travail. Informations Sociales. Lundi, 24 aout 1931. Gêneve.

Sales, opina bella y optimistamente que el topacio, con sola su presencia, aplaca la sensualidad. Y hasta hace poco aún empleaba la Física un lenguaje humano, que, atribuyendo a las cosas, sentimientos e impulsos, explicaba el concierto del mundo, como pudiera explicar el de una familia o una casa de vecinos, y hablaba del «horror al vacío» de la materia y de cómo el hjerro «apetece» unirse al imán.

Pero, desde el Renacimiento, según frase de Robert d'Harcourt, la fórmula ha sustituido a la cosa, y el álgebra al objeto. El hombre no vive ya entre cosas sino entre conceptos. Nada hay expresivo para él más que la idea. Así como el matemático ha sustituido el trigo o el agua o la miel, por *a* y *b* y *c*, el hombre corriente se permite la pedantería de sustituir sus viejos objetivos —el pan nuevo, el agua clara, el aceite de oro— por la Libertad, la Igualdad o la Redención del Proletariado. Y a nombre de estos conceptos abstractos, sin respeto ni temor, destruye las cosas concretas. ¡Fuego de abstracción, de fórmula, de álgebra, era el que hace pocos días, hacía arder sobre el campo andaluz esas veinte máquinas segadoras, que para Raimundo Lulio, hubieran sido veinte bestiecillas de Dios, plétóricas de profundo sentido y de bellas virtudes!

Y da miedo pensar en que, al lado de esas máquinas calcinadas, se mece al viento, prometedora e incauta, una espléndida cosecha: acaso la más espléndida que, desde hace años, se haya conocido, porque parece que Dios ha querido ser más generoso con España, cuando España es menos generosa con él.

¿Qué le espera a esa cosecha?... Nada puede saberse, porque cuando *las cosas* han perdido todo sentido, para el hombre, y no le sobrecogen ya con temor ni reverencia, las cosas están desnudas e indefensas ante la locura de los conceptos y las ideas. La Iglesia tiene todavía oraciones especiales para los trigos, bendiciones para la *Fiesta de las Espigas* y todavía, en el día de Corpus, engalana la plata de las custodias con espigas y con racimos gracias. Pero los hombres no escuchan ya a la Iglesia y las custodias de Corpus, no salen a la calle. ¿Qué puede esperarse de una masa hirviente, delirante de conceptos abstractos, ante una cosecha que ya no es para ella sujeto de bendición y de exorcismo? Los pobres gobernantes laicos y racionalistas, creen que puede detenerse la idea con la idea, y le hablan al pueblo en bellas notas paternales de que el camino de su redención no es la violencia, porque si la producción disminuye, todos sufrirán el resultado. Pero esto no es suficiente. La idea no basta para detener a un pueblo. Es preciso ese temor religioso, que nace del sentido profundo de las cosas. Si ayer se quemaban menos cosechas que hoy no es porque el pueblo estuviese más convencido de toda eso de que si la producción disminuye, disminuye el salario y se retrasa la redención del proletariado. Es sencillamente, porque ayer, todavía, cuando el niño tiraba al suelo un pedazo de pan, la madre le reprendía y le obligaba a recogerlo y a darle un beso.

José María PEMAN

ULTRAMARINOS FINOS
DE
GERMAN DE LA FUENTE
Plaza del 4 de Agosto
(antes Caño Seco)
SEGOVIA

Imprenta de «Alma Castellana»

Nitrato de Cal IG

Excelente abono azoado de cobertera, de efectos muy rápidos, conteniendo

15-16 por 100 de Nitrógeno y un 28 por 100 de Cal

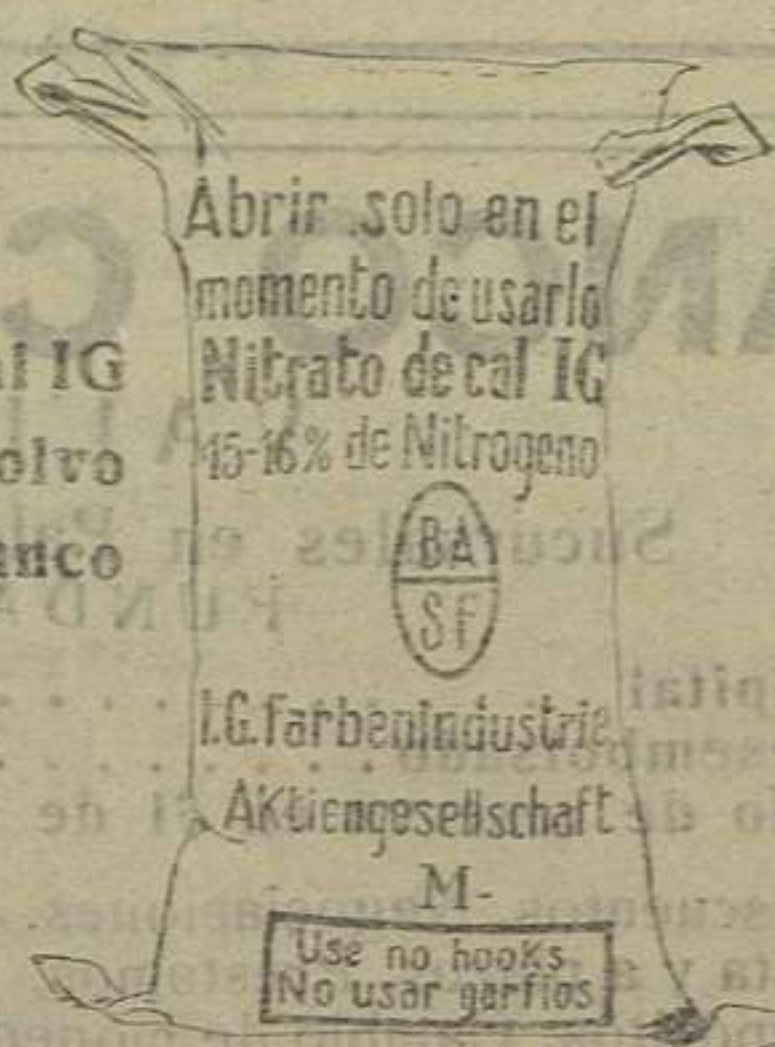
(correspondiente a un 50% de Carbonato de Cal)

El Nitrato de Cal IG

es servido en sacos que llevan una de las marcas reproducidas en los dibujos siguientes:



El Nitrato de Cal IG es exento de polvo y de aspecto blanco



Para consultas técnicas y muestras gratuitas:

CONSULTORIO AGRONÓMICO

DE LA

UNIÓN QUÍMICA Y LLUCH, S. A.

Calle El 12 de Abril, 2 - VALLADOLID